

Revista de

# CIENCIAS SOCIALES & HUMANIDADES

AÑO 1 / N° 2

Vicerrectoría Académica

Universidad Pedagógica de El Salvador “Dr. Luis Alonso Aparicio”

## **ESTUDIO DE CASO DEL SISTEMA SIMBÓLICO en los cánticos de las barras organizadas del fútbol salvadoreño**

## **CASE STUDY OF THE SYMBOLIC SYSTEM IN THE SONGS**

of the organized fans of Salvadoran soccer

**Melissa Michelle Rivas Montoya**

Investigadora independiente

montoya\_filantropo@hotmail.com

ORCID: 0000-0001-9380-0637

pp. 45 - 58

Recibido: 15-08-2022 Aceptado: 19-09-2022

## RESUMEN

En El Salvador, el fútbol ocupa un lugar relevante entre los demás deportes, los campeonatos tanto nacionales como internacionales tienen gran audiencia entre la población, pero este, como los deportes en general, trascienden el aspecto lúdico, son fenómenos socioculturales que tienen un papel central en la construcción de identidades y la transmisión de valores y normas, lo cual hace importante y necesario su estudio desde las ciencias sociales. Esta investigación busca identificar los signos y símbolos presentes en los cánticos de las barras organizadas del Alianza Fútbol Club, así como los valores expresados en los mismos. Para ello, se grabaron los cánticos de la Ultra Blanca y la Barra Brava durante el Torneo Clausura - 2013. En los cánticos de las barras se encuentran presentes diferentes temáticas, tales como el sexo, el poder, la discriminación, la identidad, constituyendo discursos que separa al que es superior del inferior.

**PALABRAS CLAVE:** fútbol, cánticos, barras organizadas, masculinidad, poder, semiótica.

## ABSTRACT

In El Salvador, soccer occupies a relevant place among other sports, both national and international championships have a large audience among the population, but this, like sports in general, transcends the ludic aspect, they are sociocultural phenomena that have a central role in the construction of identities and the transmission of values and norms, which makes its study important and necessary from the social sciences. This research seeks to identify the signs and symbols present in the songs of the Alianza Futbol Club's organized fans, as well as the values expressed in them. For this, the songs of the Ultra Blanca and the Barra Brava were recorded during the Closing Tournament-2013. Different themes are present in the songs of the fans, such as sex, power, discrimination, identity, constituting discourses that separate the superior from the inferior.

**KEY WORDS:** Soccer, chants, organized fans, masculinity, power, semiotics.

## Introducción

El deporte como fenómeno social está vinculado a la dinámica global de la sociedad, en él están presentes los valores de la misma, así como los símbolos en los que estos se condensan. El abordaje del deporte como objeto de reflexión antropológica es relativamente reciente, debido, presumiblemente, a que el deporte al ser “catalogado como una actividad trivial, recreativa, orientada hacia el placer, que emplea el cuerpo más que la mente y que carece de valor económico” (Dunning en Elías y Dunning, 1992, p. 14), ha hecho que este sea considerado como un área de investigación que no plantea problemáticas de importancia ante los temas “serios” de la vida social, por lo que ha sido en las últimas décadas del siglo XX que se ha desarrollado una considerable cantidad de investigaciones sobre el tema.

En el caso de El Salvador, la producción de estudios sobre el deporte ha sido realizada, por lo general, dentro del área de la salud, la educación física y la psicología, sin tomar en cuenta sus dimensiones históricas, sociales, políticas, económicas y simbólicas más amplias. Particularmente el tema del fútbol, abordado desde las ciencias sociales, apenas cuenta con la tesis *Análisis del fútbol salvadoreño en el entorno capitalista contemporáneo y las conductas de los sectores populares*, de Carranza Pantoja, Cruz y Urquilla Salamanca (2010); la tesis de Sergio Campos *Implicaciones y efectos socioculturales del fútbol español en el comportamiento de la sociedad salvadoreña. Una interpretación etnográfica* (2013); el libro *En sus marcas, listos... Educación física y deporte en El Salvador: 1865-1995*, de Gregorio Bello Suazo (2013), y la tesis *Identidad y ritual: el caso del Alianza Fútbol Club en el torneo de fútbol nacional (San Salvador, 2013)* de Melissa Michelle Rivas Montoya (2015), de la cual se extrae el presente artículo, siendo el único que aborda el tema de los imaginarios en los cánticos.

Esta investigación aborda el ámbito del fútbol, específicamente el torneo de fútbol nacional desarrollado de enero a mayo de 2013. En dicho torneo participaron equipos que representan diferentes departamentos y municipios del país, algunos de los cuales cuentan con barras organizadas, conocidas como barras bravas, es decir grupos de aficionados que se organizan para alentar con pancartas y cánticos a su equipo durante los partidos. El hecho de que el torneo involucra equipos de todo el país implica, en consecuencia, que está relacionado con la dinámica sociocultural nacional. Tomando lo anterior como punto de partida, esta investigación se enfoca en los cánticos de la Ultra Blanca y la Barra Brava,

barras del Alianza Fútbol Club, equipo representante de San Salvador, haciendo un análisis desde la semiótica para interpretar su significado en el pensamiento imaginario de los miembros de las barras, pues en los cánticos de las barras se expresan los valores compartidos por el grupo, los cuales, como se ha mencionado, están ligados a la dinámica de la sociedad en general.

En primer lugar, es necesario dar una definición de los cánticos. El antropólogo Javier Bundio los denomina como “cantos de cancha”, pero entre los miembros de las barras estudiadas se les llama cánticos. Para Bundio los cánticos se pueden definir como una composición poética y lírica que posee una letra y una melodía, los cuales son cantados en un estadio de fútbol por parte de un conjunto determinado de aficionados, es colectivamente emitido y requiere de una coordinación grupal. Una característica importante de los cánticos es que son creaciones anónimas, aunque utilizan como base o modelo canciones pertenecientes a otros ámbitos, por lo que, de acuerdo al autor, adquieren el carácter de *contrahechuras*, un procedimiento que implica cambiarle la letra a una canción, pero sin alterar la melodía o métrica de esta (2011, pp. 56-58) Es importante mencionar que los cánticos de las barras estudiadas son tomados de las barras argentinas y luego adaptados al contexto local.

Para Lelia Gándara, las temáticas presentes en los cánticos, se asocian a la política, el sexo, el poder, la discriminación, la ética y la moral, entre otros. Constituyen formaciones discursivas que permiten sondear las visiones del mundo y las valoraciones que atraviesan el imaginario colectivo en un entorno social y momentos determinados (en Bundio, 2011, p. 18). Gándara identifica cuatro ejes temáticos en los cánticos, los cuales son:

Insultos y burlas: estos se refieren a expresiones de feminización o prostitución del adversario a través de la atribución de un rol sexual pasivo, especialmente el uso de la homosexualidad en carácter de insulto. También se utilizan ciertos trabajos denigrantes, como una posición socioeconómica marginal, la complicidad con la policía, la amargura (entendida como lo opuesto a tener aguante, es decir vitalidad, fidelidad de la hinchada), y la cobardía (en este caso, el aguante es entendido como capacidad combativa, coraje, resistencia).

Amenazas: de índole sexual, así como la promesa de muerte del adversario y la agresión del espacio del rival.

Auto-elogio: se refiere a la pertenencia, el compromiso y la fidelidad para con el equipo, la auto-atribución de un rol sexual activo, la capacidad combativa, el tener aguante.

Sentimientos, afectos e identidad: el afecto aparece manifestado hacia la camiseta, los colores, la gente, el estadio y se lo vincula al grupo propio mediante verbos que indican expresión de un deseo o pertenencia (querer, amar, ser) en un presente genérico o perífrasis del futuro (Bundio, 2011, pp. 19-20).

## Imaginarios simbólicos en los cánticos de las barras organizadas

En este estudio se analizan trece cánticos que fueron grabados durante los partidos y luego transcritos. Además, se realizaron entrevistas a los miembros de las barras para conocer la interpretación que hacen de los mismos.

En los cánticos aparecen diferentes imaginarios que responden al pensamiento colectivo que heredamos en tanto que miembros de una sociedad, son los arquetipos sustantivos de Gilbert Durand (1964).

En general, en los cánticos se encuentra, en diferentes maneras, el enaltecimiento de la masculinidad, especialmente a través de la alusión a los *huevos*<sup>1</sup>, atributo masculino. La referencia a *poner huevos*, como representación simbólica, es tener coraje, ser valiente, no darse por vencido, el *poner huevos* se vuelve en la condición indispensable para el triunfo, sin ellos no se puede ganar:

Vamos Alianza  
No importa donde juegues,  
Voy a todos lados,  
Local o visitante, voy descontrolado  
Vamos Alianza  
Pongan huevos que ganamos  
Dale, dale albo<sup>2</sup>  
Yo te vengo a alentar  
Para ser campeón, hoy hay que ganar

---

1. Término que se usa para referirse a los testículos.

2. Es una forma de referirse al equipo y su afición pues el color del uniforme es blanco.

La valentía es otro elemento recurrente en los cánticos de las barras que se expresa no solo en el *tener huevos*, si no también no tener miedo a nada ni nadie, incluyendo la policía:

Vos sos mi alma  
 Vos sos mi vida  
 Por todas partes  
 Me das alegría  
 Somos más grandes  
 Que los fasistas<sup>3</sup>  
 Dale albo dale albo  
 Ya no le temo  
 Ni a la policía  
 Dale albo, dale albo

No tenerle miedo ni a la policía implica una forma de ser hombre, una masculinidad violenta que es capaz de retar a la autoridad e incluso de vencerla, pues su fuerza está por encima de la ley. De hecho, en los cánticos, las representaciones de la autoridad se ven cuestionadas y menospreciadas, como el caso de la policía:

Fasista vigilante  
 Vos corres por todas partes  
 Sos amigo de la jura  
 Vos sos un hijo de puta  
 Ay ayayayay el Quiteño<sup>4</sup> lo vamos a quemar  
 Ay ayayayay el Quiteño lo vamos a quemar

Yo sabía  
 Yo sabía  
 Que los putos de la UES<sup>5</sup>  
 Eran policías

El vigilante es una figura sin autoridad, alguien sin poder, ser vigilante se refiere a alguien que no es activo en las gradas, que no es parte de la fiesta, sino que pasa parado con los brazos cruzados. Por otra parte, la jura es un sinónimo de policía que se utiliza en contextos periféricos, áreas rurales, y que se refiere al policía que es sobornado, el corrupto. En

3. Término utilizado para referirse a los aficionados del Club Deportivo FAS, equipo de Santa Ana, en el occidente del país. Es uno de los principales rivales del Alianza F.C.

4. Se refiere al Estadio Óscar Alberto Quiteño, sede del Club Deportivo FAS.

5. Se refiere al Club Deportivo Universidad de El Salvador.

tanto que el policía es representado como figura de autoridad ilegítima, ser amigo de la jura, o ser asimilados como policías, es una manera de decirle al otro que no tiene poder, ni autoridad, ni valentía. Además, el policía es un agente opresor, listo para agredirlos a la menor oportunidad, convirtiéndose así en un enemigo de la barra. En los cánticos hay también alusiones a la violencia, como quemar el estadio, que es la casa, del rival, representándose como un grupo sin control, a los que no se los puede detener, sino que se imponen mediante el uso de la fuerza, de la violencia, representándose como *la banda más loca que hay*, un grupo sin control:

Dicen que el aliancista no tiene aguante  
Pero poniendo huevos vamos adelante  
Vamos con los muchachos y con la hinchada  
Somos los de la Ultra descontrolada

La descalificación del rival por falta de valentía, por ser el cobarde, también es representado por el *cagón*, es decir, aquel que se caga ante las situaciones difíciles

Los fasistas son así  
Son los cagones de El Salvador  
Cuando no salen campeones  
Esas tribunas están vacías  
Yo soy Alianza señores  
Cantemos todos con alegría  
Aunque no salga campeón  
El sentimiento no se termina

El *cagón* representa aquí no solo al cobarde, también hace referencia a la fidelidad, donde el rival no sólo es un cobarde, sino que sólo se identifica con el equipo en los momentos de triunfo, pero lo abandona cuando pierde. Una de las principales formas de descalificar al rival es a través de la asignación de determinados atributos que en el imaginario colectivo se identifican con un estado de inferioridad. Así se encuentran elementos que representan una condición social, como el ser *indio*:

Vamos Alianza  
Que tenemos que ganar  
Que la Ultra no te deja de alentar  
Hay que saltar

Hay que saltar  
El que no salte indio será

De acuerdo con Eugenia López Velásquez (2012), desde la Conquista hasta inicios del siglo XX “el indio es considerado bárbaro, torpe e inferior. La imagen del bárbaro e inferior es la apreciación del indígena al margen de la civilización, el que debe desaparecer” (p. 32). El *indio* es, entonces, la figura del incivilizado. En este caso, se usa para referirse al que es penoso, que es bayunco, pero también equivale a decir perdedor, subyugado, si consideramos que el indio es el que fue conquistado por los españoles (Bonfil Batalla, 1987). El *indio*, así como otros apelativos que se verán adelante, son apelativos de marginación social, es decir formas de ubicar al otro en condición de inferioridad.

En los cánticos incluso es posible encontrar elementos que hablan de una condición moral:

Una gitana hermosa tiró las cartas  
Me dijo que mi Alianza sale campeón  
Ya corrimos a la Turba y no pasó nada  
Ahora sabemos rojo que sos cagón  
Me lo dijo una gitana  
Me dijo con fervor  
O dejas la marihuana o te vas para el cajón  
Yo no le quise creer  
Y le seguí dando al guaro, a la llave y al papel

En este cántico se encuentran presentes los elementos de la adivinación, así como referencias a la cobardía del rival, pero también están presentes correctivos de carácter moral que establecen una separación entre lo bueno y lo malo, haciendo alusión al peligro de ciertos elementos que forman parte de la dinámica de las barras como el consumo del alcohol y las drogas.

En los cánticos, la descalificación del rival también se realiza por medio de la asignación de atributos que se consideran opuestos al imaginario de masculinidad y, por tanto, se constituyen en atributos negativos. Este antónimo de *hombre*, en el imaginario colectivo, está caracterizado por el homosexual, al que se refiere como *culero* o *puto*:

El estadio estaba de bote en bote  
La gente loca de la emoción  
En la cancha estaban los albos campeones  
¡Y un equipo culero!

Y dale alegría, alegría a mi corazón  
Ganar este campeonato es mi obsesión  
Y dale alegría, alegría a mi corazón  
Que todo lo que yo pido ganemos hoy  
Y ya vas a ver  
No somos como los putos de San Miguel

Esta es la banda de la Ultra Blanca  
La que se coge a los naranjas<sup>6</sup>  
Se mueve para allá  
Se mueve para acá  
Esta es la banda más loca que hay

El *culero*, al igual que el *puto*, es un hombre con características femeninas, son los extremos opuestos al hombre, donde este, en el imaginario colectivo, debe ser activo sexualmente y los otros son pasivos, son aquellos a los que se penetra (La que se coge a los naranjas).

Según Rafael Lara Martínez, “desde una neta masculinidad, antes de la mujer, el varón confronta a otro hombre a quien degrada a lo femenino y penetrable” (2012, pp. 10-11). El autor Pablo Alabarcaces presenta un planteamiento similar, pues considera que “esto da lugar a juegos divertidísimos: son machos que afirman su masculinidad manteniendo relaciones homosexuales (simbólicas). Pero eso sí: siempre activos” (2006, p.4). De tal manera que, en esta oposición entre activo sexual/pasivo sexual, la mujer no aparece en el texto, el opuesto del hombre es el hombre feminizado, es decir, el homosexual.

Es importante, e interesante, mencionar que este imaginario no es originario de la configuración actual de la sociedad, sino que, de acuerdo con Lara Martínez, “desde época prehispánica, la distinción entre el *cuiloni* (el *culero*, pasivo o penetrado, relacionado a la flor y lo afeminado por el término *xochihua*) y el *tecuilonti* (el *vergón*, activo o penetrador)

---

6. Es una forma de referirse al Club Deportivo Águila, equipo de San Miguel, en el oriente del país. Es uno de los principales rivales del Alianza F.C., y a su afición pues el color del uniforme es anaranjado y negro.

marca jerarquías sociales” (2012, p. 63). En la actualidad se encuentra una continuidad de dicho imaginario en el lenguaje, ya que, siguiendo al mismo autor, “al presente, la lengua salvadoreña coloquial guarda el recuerdo de la identidad entre el penetrado y el derrotado bajo la palabra <<culero>>, la cual denota <<homosexualidad pasiva>> a la vez que <<traición y cobardía>>” (2012, p. 231).

Ahora bien, en los cánticos, además de los elementos que buscan descalificar al adversario a la vez que se hace una exaltación de la masculinidad, también hay una serie de alusiones a la identificación con el equipo, estos se refieren a emblemas heráldicos y emblemas simbólicos y alegorías. Los emblemas heráldicos hacen referencia a valores morales ideales y, en este caso, a instituciones, como cuando se hace alusión al equipo Alianza:

Señores yo soy Alianza desde la cuna  
Que vamos a salir campeones no tengo duda  
Alianza es un sentimiento que se lleva en el corazón  
Yo daría toda mi vida por ser campeón

Por otra parte, los emblemas simbólicos son grupos menores de significación, como aliancista o albo; mientras que las alegorías son aquellos elementos de significación que humanizan o concretan la narrativa. En este caso, Ultra Blanca es una alegoría en tanto que se refiere a la identidad del grupo:

Yo soy aliancista sí señor  
De toda la vida sí  
Desde pequeño te empecé a querer  
A respetarte y a venirte a ver  
Yo soy Ultra Blanca sí  
Y vengo a alentarte  
Sólo quiero la satisfacción  
De esta campaña poder ser campeón  
Vamos, vamos, vamos otra vez  
Vamos, vamos, vamos a ganar  
Esta hinchada blanca quiere festejar  
A la Ultra Blanca nadie va a parar

Para los cánticos en los que aparecen emblemas, es importante mencionar el uso de la primera persona singular, es decir, el yo, pues es la manera en

la que se involucra al sujeto, y, al mismo tiempo, lo vuelve representación del grupo. Por otra parte, expresiones tales como “desde la cuna”, “de pequeño”, “de toda la vida”, son maneras de idealizar el origen de la adscripción al equipo, de exaltar la pertenencia y la fidelidad.

## **El imaginario de masculinidad en los cánticos de las barras organizadas salvadoreñas**

De manera general, todos los elementos analizados en este texto hacen referencia a un imaginario de masculinidad. En este imaginario, la condición del ser hombre es confrontada con aquellos elementos que lo pueden anular, como lo feminoide, la autoridad, la legitimidad. Las características masculinas no se ponen frente a lo femenino ni a la mujer, estos elementos ni siquiera están presentes en el texto, pues no anulan lo masculino, sino que lo potencian, ya que, en el pensamiento colectivo, el hombre entre más mujeres tiene, es más hombre.

Más bien, la masculinidad es puesta frente a lo feminoide, aquello que tiene características femeninas. Entonces, el opuesto al hombre no es la mujer, sino el hombre feminizado, es el *puto*, el *culero*, el que es pasivo sexual, el que tiene poca fuerza, el que es cobarde y, por tanto, ridiculizado. Mientras que el hombre es el activo sexual, pues su condición exige que así sea, es el que realiza la acción de penetrar y, de esta manera, obtiene la victoria en el combate. De acuerdo a Rafael Lara Martínez, este imaginario se extiende desde México a El Salvador y Nicaragua, es un imaginario cultural que degrada al enemigo identificándolo con lo penetrable, establece una equivalencia entre el oprimido, el humillado con el penetrado, y le otorga así una condición social de inferioridad (2012, p. 229).

Además, la condición de hombre le exige la valentía, no tener miedo, no darse por vencido, aun cuando sean momentos difíciles o se vaya perdiendo, ha de luchar hasta el final. Esta masculinidad desestima las figuras de autoridad legítimas, se enfrenta a ellas, pues él no tiene orden ni ley, sino que está sobre todo ello, rige la ley del más fuerte, pues los hombres deben competir entre sí, luchando con violencia, para ver quien somete a quien, obteniendo la victoria el más fuerte, el más hábil, el que tiene mayor capacidad, el que resiste el dolor.

Es un tipo de pensamiento simbólico que segrega, pertenece al régimen diurno que menciona Gilbert Durand. Es una realidad divina, que está

centrada en mitos fundantes, es dogmático, establece relaciones de poder, condicionantes morales, sociales, y divide entre lo bueno y lo malo. En el fondo son normas y valores conservadores en tanto que invoca los valores sociales hegemónicos para juzgar el actuar de los individuos.

Los cánticos constituyen discursos que separa al que es superior del inferior, que además es confrontado y ridiculizado. Valida la figura antropocéntrica, el triunfo es una señal de poder, se establece una asociación simbólica entre el triunfo, el poder y la pertenencia. Los cánticos de las barras representan las relaciones de poder existentes con las aficiones contrarias.

## Conclusiones

Diversos autores que han estudiado el tema de los cánticos de las barras organizadas, plantean que estos pueden ser abordados desde el análisis semiótico del discurso y que, por tanto, permiten indagar sobre las visiones de mundo y las valoraciones presentes en el imaginario colectivo dentro de un entorno social y momento determinados.

Durante los partidos, tanto dentro como en los alrededores de los estadios, los cánticos emiten mensajes que van dirigidos a la barra y el equipo rival, la barra y el equipo propio, otras barras y equipos que no están presentes, el árbitro y las fuerzas de seguridad; desplegando así un esquema discursivo de autodefinición del grupo en un intercambio comunicativo.

En los cánticos hay un uso preponderante de la primera persona, tanto en plural como en singular; luego, de la segunda persona en singular, cuando se trata del equipo o la propia barra, de la segunda persona en plural, para referirse al equipo y barra rival, aunque se dan algunas excepciones; mientras que el uso de la tercera persona, tanto en plural como en singular, queda relegada. Estas formas permiten presentar aquello que se es y no se es, y que puede ser identificado a través de las atribuciones que se han planteado en el texto.

Este mecanismo permite, entonces, marcar una división entre un *nosotros* y *los otros*, que no está basada en una descripción fáctica, sino en una serie de valoraciones positivas para el propio grupo y negativas para el exogrupo. Estos juicios de valor sirven como dispositivos discursivos de una estrategia de comparación social que demuestra la superioridad del propio grupo y la inferioridad del otro.

En esta estrategia discursiva de autorepresentación positiva y representación negativa de la otredad, los cánticos se convierten en vehículos de los imaginarios simbólicos presentes en la configuración social de la que emergen, en la que el propio grupo posee los valores que la configuración social considera relevantes, mientras que el rival carece de ellos. De ahí que los valores del aguante, la fidelidad, la masculinidad violenta y activa, en términos sexuales, son las cualidades superiores que se atribuyen al propio grupo y, en consecuencia, de las que carece *el otro*, y que están presentes en las escalas evaluativas que se emplean en la estrategia comparativa.

## Referencias

- Alabarcaces, P (2006). Fútbol, violencia y política en la Argentina: ética, estética y retórica del aguante, *Esporte e Sociedade*, (2). <https://periodicos.uff.br/esportesociedade/article/view/47960/27880>.
- Bello-Suazo, G. (2013). *¡En sus marcas, listos...! Educación física y deporte en El Salvador: 1865-1995*, San Salvador, El Salvador, Promoción 1968 del Colegio Externado San José.
- Bonfil Batalla, G. (1987). *México profundo. Una civilización negada*, Grijalbo.
- Bundio, J. (2011). *Duelo en las gradas: la ideología grupal desplegada en el canto de una hinchada de fútbol* [Tesis de Licenciatura, Universidad de Buenos Aires]. <https://jbundio.files.wordpress.com/2013/10/tesis-bundio.pdf>.
- Campos Henríquez, S. (2013). *Implicaciones y efectos socioculturales del fútbol español en el comportamiento de la sociedad salvadoreña. Una interpretación etnográfica* [Tesis para optar al título de licenciatura. Universidad Tecnológica de El Salvador].
- Carranza Pantoja, L., Cruz, M., Urquilla Salamanca, N. (2010). *Análisis del fútbol salvadoreño en el entorno capitalista contemporáneo y las conductas de los sectores populares*. [Tesis de licenciatura, Universidad de El Salvador].
- Durand, G. (1964). *La imaginación simbólica*. Editorial Amorrortu.
- Elías, N. y Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Fondo de Cultura Económica.
- Lara Martínez, R. (2012). *Indígena, cuerpo y sexualidad en la literatura salvadoreña*. Editorial Universidad Don Bosco.
- Rivas Montoya, M. (2015). *Identidad y Ritual: el caso de Alianza Fútbol Club en el Torneo de Fútbol Nacional (San Salvador 2013)* [Tesis de licenciatura, Universidad de El Salvador].